

Salida al Cerro Nahuel, en Cacheuta

Si bien había habido algunos pedidos para que se atrasara la hora de partida, nunca imaginamos que se iba a demorar tanto. Puntualmente estuvo la mayoría del grupo en el lugar indicado a las 7:15 horas pero con la sorpresa que Italo Ortiz no aparecía, y aparentemente él tenía el permiso para el estacionamiento, o algo así... Luego de una prudente espera y sin resultados al tratar de contactarlo en por vía telefónica, decidimos partir conformándose el grupo por:

Carlos Bello, Mónica Cingolani, Daniele Delnevo ,Cecilia Marino, Javier Gitto, Eduardo Eiriarte, Andres Kark, Gabriela Mesa ,Daniel von Matuschka ,José Costamagna Morell ,Fernando Gimenes, Domenico Valentini, Mario Distefano, y un servidor.

También se unió en forma virtual Salvatore Nocera que sigue en contacto con el grupo Cumbre desde Brasil. Si me olvidé de alguno disculpen. (Hay muchos nuevos.)

El grupo llega al peri lago casi a las 9 de la mañana, por lo que la partida no se hizo esperar. No hubo problema para dejar los vehículos y Carlos “el Bello” inicia la marcha hacia la quebrada de los claveles. Eran paisajes muy lindos en un día espectacular, sin nubes y poco viento, con los claveles que aparecían entre las piedras y el asombro de varios, los cuales era la primera vez que se aventuraban a un cerro de este tipo.

Para los que ya habíamos estado por estos lugares, nos llegaba el recuerdo de la zona donde estábamos, con espinas, caídas abruptas de decenas de metros, y otras cositas mas que son característicos de los cerros de la zona. Efectivamente, el recuerdo de la salida al Cerro Colorado de Cacheuta de hace unos años se hizo presente.

Y la vista del recuerdo no se hizo esperar. Luego de una breve caminata nos encontramos con una pared que tácitamente nos cortaba el paso y nos obligaba a ladearla por varios puntos que eligieron distintos osados caminantes. Fueron varios caminos elegidos pero todos llegaron al punto de seguir con la marcha, luego de franquear varias dificultades típicas de la zona.

Así iniciamos el ascenso por el flanco oeste, el cual tiene subidas pero también bajadas. Al final de cada una de ellas aparecía que la cumbre estaba “ahí” pero luego veíamos que ello solo estaba en nuestras ilusiones. En medio de la subida Doménico dijo basta. Un ligero malestar le impidió continuar y por seguridad decidió quedarse a dormir una siestita, mientras nos esperaba a la vuelta, acompañado por Danielle Delnevo.

La subida final fue brava, típica de los cerros de la zona, con una pendiente de mas de 60 grados. Y así, en medio de las charlas que este tipo de salida propone, que van desde el estudio de una flor hasta arreglar el mundo, llegamos a la cumbre, a los 2150 metros, luego de casi 4 horas de subida. Muy poca altura para semejante esfuerzo, como diría un miembro de Cumbre que no le gusta este tipo de cerros “Con semejante esfuerzo es preferible subir uno de 4000”.



Pero el objetivo se había logrado y fue realmente admirable ver como tanta gente que por primera vez subía este tipo de cerros, no tuvo ningún problema y disfrutó el ascenso en forma espectacular, tomando fotos, compartiendo la comida, mentando la experiencia y disfrutando la hermosa vista desde la cumbre.



Así luego del almuerzo en la cumbre, y habiéndose reunido también Danielle Delnevo, que se había quedado transitoriamente con Doménico, encaramos el descenso. Dado la pendiente abrupta que habíamos subido, decidimos volver por otro lado, es decir por la quebrada, la mayoría del grupo, mientras que 2 (Carlos Bello y Danielle Delnevo) decidieron volver por el mismo lado para encontrarse con Doménico.



Respecto al motivo de bajar por la quebrada , tal vez alguien plantee alguna discusión al respecto, porque a pesar que en promedio la bajada tiene menor pendiente, fueron comunes encontrarnos con imprevistos barrancos de varios metros ,que obligaron al grupo a usar toda su imaginación para encontrar el camino de salida. Aquí tampoco hubo ningún problema y la totalidad del grupo respondió en forma admirable a desafíos que para muchos (me incluyo) fueron fuertes.

Luego de encontrarnos todos, el grupo continuó su descenso ya cuando habían transcurrido mas de 4 horas del inicio del mismo, en medio de un día espectacular y sin una sola nube, algunas chicas propusieron algo insólito para esta salida, darse una zambullida en el lago.

Y así fue, haciendo que algunos mas osados “adonis”, que no disponían de ropa adecuada, se fueran un poco mas lejos, y como Dios los puso en el mundo también se dieron su zambullida, eso sí, a una prudente distancia.

Incluso hubo fotos que algunas chicas sacaron de dicha escena, pero dado el espectáculo ante sus ojos, no pudieron seguramente ajustar el objetivo, por lo que no las enviaron para incluirlas en el reporte....(...??).

Y luego vino la cerveza, como no podía ser de otra forma. El grupo completo brindamos por la excelente salida, disfrutamos empanadas, comentamos la que viene y finalmente nos fuimos a casa algo así como a las 7:30 de la tarde.

Muy buena salida y muy buen programa de Cumbre para este año. Felicitaciones a los que lo confeccionaron

Hasta la próxima...!

Carlos Pirrone